

LA POLITICA DE POBLACION EN CHINA*

SU RUNYU¹ WEI JINGSHENG² YAN GUOHUA³

CHINA ES EL PAÍS CON la población más numerosa del mundo, hecho que permite comprender por qué las políticas y medidas adoptadas para resolver el problema demográfico despiertan un profundo interés. El presente trabajo ofrece un panorama sobre la población de China, las políticas dirigidas a controlar su crecimiento y el proyecto de población.

EL ESTADO ACTUAL DE LA POBLACION EN CHINA

Toda política de población debe ser elaborada teniendo en cuenta las necesidades del desarrollo socioeconómico y el estado de la población, así como el problema que se espera resolver. Por este motivo, la comprensión de la política de control de crecimiento de la población vigente en China, requiere el conocimiento del estado actual y del problema demográfico de ese país.

*Traducción del chino por Liu Chengjun y Fan Ruihua, becarias del Programa Especial para Estudiantes Chinos del Centro de Estudios de Asia y Africa de El Colegio de México.

¹ Director adjunto de la oficina de investigación sobre población en la Universidad de Lanzhou, República Popular de China.

² Editor adjunto de la revista *Población y Economía* del Colegio de Economía de Beijing.

³ Miembro del proyecto sobre población en China, Ministerio de Educación de China.

En el presente, la población de nuestro país tiene las siguientes cuatro características:

1) Una cifra de población astronómica. Después de superar los 100 millones a mediados del siglo XVIII, la población de China aumentó a más de 530 millones a mediados del siglo XX, más concretamente, en el momento en que se proclamó la fundación de la República Popular de China, cifra correspondiente a 20% de la población mundial de aquel entonces. Transcurridos más de 30 años, la población superó la cifra de los 1 000 millones, que representa más de 22% de la población total mundial (véase cuadro 1). Una población tan numerosa como ésta, constituye un importante punto de partida cuando se considera el desarrollo socioeconómico de China, aunado al hecho de que su crecimiento y cambio no pueden dejar de influir de forma evidente sobre la población mundial en su conjunto.

Cuadro 1

China: Estadísticas históricas del total de la población

Epoca (año)	habitantes
Finales del siglo XXII. A.C.	13550
Siglo XI. A.C.	13710
Comienzos del Siglo I. D. C.	59000
Siglo VIII. D.C.	60000
Siglo XI. D.C.	51150
Finales del siglo XIV.D.C.	60540
1741	143000
1973	313000
1840	412000
1902	439000
1934	458000
1953	601930
1964	723070
1982 (1)	1031880

(1) No están incluidos los chinos de ultramar.

2) Un rápido crecimiento de la población. Durante los 30 años transcurridos a partir de la fundación de la República Popular de China, los factores que condicionan la reproducción de la población han experimentado cambios fundamentales en comparación con los que se tenían antes de la Liberación, esto debido a la transformación en las relaciones de producción, al despliegue de la construcción económica, la edificación cultural y la elevación del nivel de vida material y cultural.

Como consecuencia, se registra un rápido descenso en la tasa de mortalidad

de 18% en 1950 a 7% aproximadamente a la fecha. No obstante notarse cierto descenso en la tasa de natalidad gracias a la aplicación de los programas de planificación familiar a partir de los años setenta, visto en su conjunto, el promedio de esta tasa es todavía de 30% durante los treinta y tantos años transcurridos, lo que trae un promedio de tasa de crecimiento natural de 20%, tasa superior a la mundial, que es de 19% en el mismo periodo. De este modo, las altas tasas de natalidad y mortalidad y la baja tasa de crecimiento en cuanto al desarrollo demográfico, han sido sustituidas del todo, en la nueva etapa hay una alta tasa de natalidad, una baja tasa de mortalidad y una alta tasa de crecimiento (véase cuadro 2). En el periodo de 30 años que arranca del año 1949 y termina en el

Cuadro 2

China: Movilidad demográfica después de la liberación 1950-1981 (por mil)

Año	tasa bruta de natalidad	Tasa bruta de mortalidad	Tasa de crecimiento natural.
1950	37.00	18.00	19.00
1952	37.00	17.00	20.00
1957	34.03	10.80	23.23
1962	37.22	10.08	27.14
1965	38.06	9.55	28.51
1970	33.59	7.64	25.95
1971	30.74	7.34	23.40
1972	29.92	7.65	22.27
1973	28.07	7.08	20.99
1974	24.95	7.38	17.57
1975	23.13	7.36	15.77
1976	20.01	7.29	12.72
1977	19.03	6.91	12.12
1978	18.34	6.29	12.05
1979	17.90	6.24	11.66
1980	16.90	6.34	10.64
1981	20.91	6.36	14.55

año de 1979, habían nacido en China más de 600 millones de personas. Si a esta suma se le restan las cifras que corresponden a las defunciones se obtiene un crecimiento neto de más de 400 millones de personas. A su vez, este rápido crecimiento de población conforma la composición por edad de la población china que es propia de una población joven. Actualmente la población de menos de 30 años de edad representa aproximadamente 65% de la población total; los adolescentes de menos de 20 años, 50% y la población de menos de 15 años de edad, 38%, mientras que la población de 65 años y más no llega a ocupar 5% de la población total. Reconociendo que se trata de una población joven, en cuanto a su composición por edad y considerando la colosal población total inferimos que China se enfrentará en adelante con grandes núcleos de personas en edad

productiva que se tendrán en cohortes consecutivas, lo que implica una gran potencialidad de crecimiento de la población en el futuro.

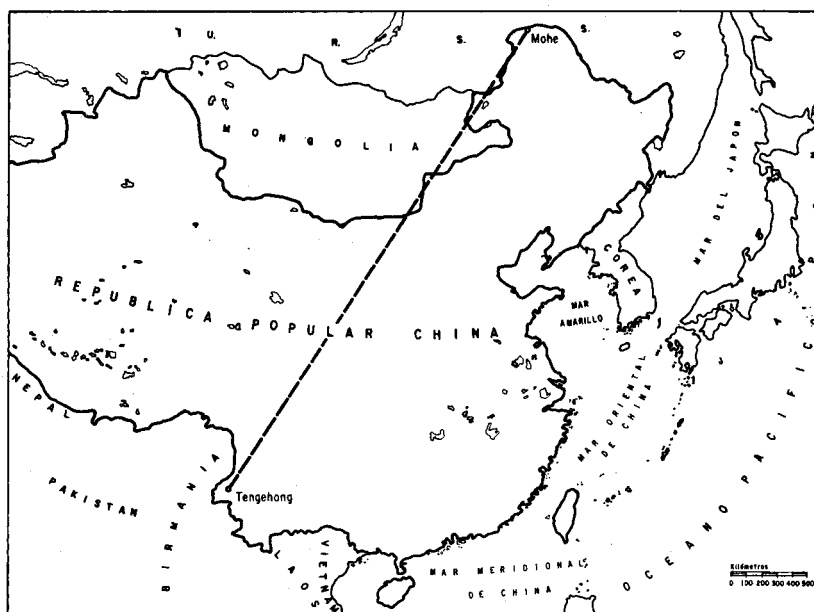
3) Una distribución muy desequilibrada de la población. La distribución muy desequilibrada de la población china es un resultado del bajo nivel de las fuerzas productivas y la desequilibrada distribución de éstas como un producto histórico.

Además, en este fenómeno inciden también las diferentes condiciones naturales en las diversas regiones. Después de la Liberación, los chinos decidieron ayudar a las zonas interiores mediante recursos financieros, materiales y humanos, explotar las zonas fronterizas, fomentar el desarrollo en el oeste y en el norte, de modo que se ha evidenciado un mejoramiento en la distribución de la población; esta fisonomía de notable desequilibrio, resultado de una larga evolución histórica, no se espera que cambie en corto tiempo. Actualmente, la mayor parte de los más de 1 000 millones de habitantes se concentran aún en las provincias y ciudades costeras del sureste.

Si dibujamos una línea recta divisoria desde Mohe de la provincia de Heilongjiang hasta Tengchong de la provincia Yunnan (véase mapa 1), a la zona que queda al este de esta línea y que representa sólo 40% de la superficie total, corresponde no menos de 90% de la población total; mientras que a la zona del oeste de esta línea, que representa 60% de la superficie total, corresponde menos

Mapa 1

República Popular China



de 10% de la población total. Hoy día, en el delta del Río Yangzi y en el del río Perla, la planicie Chengdu, el sureste de la planicie Fujian, el este de Shandong, el este de Liaoning y en otros lugares que son una pequeña parte del país, se concentran de 400 a 500 millones de habitantes. Por ejemplo, Sichuan, la planicie de Chengdu, que cubre una superficie de 100 000 kilómetros cuadrados, alberga a 70 millones de personas; ahí la densidad de población alcanza a 700 personas por kilómetro cuadrado, lo que es 7 veces la densidad nacional. Por lo tanto, no sólo se debe tomar en cuenta la población total de 1 000 millones, sino también los serios problemas provocados por esta distribución desequilibrada.

4) La gran proporción que representa la población rural. La población urbana en los comienzos de la Liberación era de más de 57 millones de personas, que constituye 10.6% de la población total. A través de 30 años de desarrollo, la población urbana llegó a más de 120 millones de personas, que es más de 13% de la población total. El lento aumento de la porción urbana se debe a que no se han producido en general grandes emigraciones campesinas a las ciudades, gracias a una política de control del crecimiento de la población urbana después de la Liberación, especialmente a partir de la década de los 60, considerando que el crecimiento de la población urbana debe coincidir con el nivel de desarrollo en la agricultura, en la industria y en las construcciones de obras básicas. Paralelamente, se han obtenido buenos resultados también en cuanto al control del crecimiento natural de la población urbana. Pero, esta pequeña proporción de la población urbana refleja un nivel relativamente bajo de desarrollo económico, científico, educativo y cultural. Este hecho hace más penosa la tarea de controlar el crecimiento de la población que enfrentamos hoy día.

Si partimos de una visión general, las características arriba mencionadas referentes al estado de la población china, no concuerdan con el nivel de las necesidades del desarrollo socioeconómico de China. Estos desacuerdos se reflejan en los siguientes puntos:

a) Las proporciones no muy adecuadas entre el crecimiento de la población y la producción de bienes, traen problemas para incorporar las fuerzas productivas a la producción. Un vertiginoso crecimiento de la población a partir de la Liberación, un ritmo no muy rápido del desarrollo económico y una estructura económica no del todo racional, han resaltado la contradicción entre la demanda y la oferta de empleos teniéndose en cuenta que a partir de los años 70, cada año, alrededor de 20 millones de personas, entre los cuales se tiene a 3 millones en las ciudades, entran a una edad productiva. Se espera que esta cifra haya aumentado a más o menos 25 millones, entre los cuales 5 millones se encontrarán en las ciudades, hacia fines de este siglo. Por consiguiente, a pesar de los grandes esfuerzos que ha hecho el gobierno chino en los últimos años por abrir más fuentes de trabajo y ofrecer empleos para 29 millones de personas desde 1977 hasta 1980, se considerará como una tarea ardua para el futuro el problema del empleo en las ciudades y poblados. Por otro lado, en el campo, mientras aumenta en gran medida la mano de obra, ésta se presenta con un evidente exceso, lo que genera una productividad muy baja en la agricultura. Actualmente se encuentra en el campo una fuerza de trabajo de 300 millones de personas, pero la tierra cultivada que corresponde a cada uno desciende de 8 mu (8/15 de hectárea) a 5 mu (5/15 de

hectárea) aproximadamente. Se estima para el futuro un crecimiento considerable de esta fuerza de trabajo en el campo para la que hay que considerar una adecuada ocupación.

b) Las inadecuadas proporciones entre el crecimiento de la población y la producción de los medios de consumo, obstruyen el mejoramiento de las condiciones de vida del pueblo.

Después de la Liberación, la producción de bienes de consumo ha experimentado un gran incremento en su cantidad total; sin embargo, debido a un rápido crecimiento de la población se ha registrado un crecimiento per cápita muy pequeño en algunos bienes importantes, en otros, incluso se ha registrado cierto descenso. Por ejemplo, el consumo nacional de cereales per cápita en 1978 eran de 625 jin (312.5 kilos), lo que significa un incremento de sólo 207 jin (103.5 kilos), en comparación con los primeros años posteriores a la Liberación, y un incremento de sólo 44 jin (22 kilos) si se compara con 1965. Otro ejemplo, basado en una encuesta levantada en 1978 en 190 ciudades, mostró que la superficie de la vivienda por persona era de 3.6 metros cuadrados, lo que implica una baja de 0.9 m² en comparación con los primeros años posteriores a la Liberación. En fin, esta dilatación de la población obliga a sacar una gran parte de los fondos de consumo para responder a las necesidades que presenta la población nueva, lo cual obstruye el mejoramiento de las condiciones de vida del pueblo. De los fondos de consumo aumentados durante el período de 1952 a 1975, 53.1% se han utilizado para responder a las necesidades de la población nueva; lo que resta, que es menos de la mitad, para elevar el nivel de vida del pueblo.

c) Se espera elevar aún más la calidad de vida de los habitantes. El problema de la población no solamente es cuantitativo, sino también cualitativo. Actualmente, parece destacar el problema de la discordancia entre la formación cultural y científica de la población y las necesidades para materializar las cuatro modernizaciones. A partir de la Liberación se ha dado gran impulso a las actividades científicas, culturales y educativas, no obstante, el acelerado crecimiento de la población y otras causas referentes al desarrollo económico impiden aplicar más fondos a estas actividades. Por eso, el actual nivel científico y cultural de la población china es todavía bajo, los trabajadores bien calificados y los profesionales en la ciencia y la tecnología aún son escasos. El número de los analfabetas y semi-analfabetas en todo el país es de 235 millones. En 1980, 7% de los niños de edad escolar quedaban fuera de la primaria, 24.5% de los egresados de la primaria quedaban fuera de la secundaria, más de la mitad de los egresados de la secundaria quedaban fuera de la preparatoria o de escuelas técnicas especializadas de nivel preparatorio.

Hasta la fecha, de cada 10 mil habitantes sólo hay 60 estudiantes de nivel universitario, lo que es evidentemente una proporción muy pequeña. Por lo tanto, el mejoramiento de la formación científica y cultural de nuestra población constituye un punto clave para la empresa de hacer realidad las cuatro modernizaciones.

En resumen, a partir de esta situación demográfica y de los problemas que plantea, es menester considerar el control de crecimiento de la población, con la aplicación de la planificación familiar, como una política nacional fundamental. Se contempla continuarlo durante un largo período, con el fin de propiciar las

cuatro modernizaciones e incrementar lo más rápidamente posible el nivel de vida material y cultural hacia fines de este siglo.

LA POLÍTICA ACTUAL PARA CONTROLAR EL CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN

La primera sesión de la Quinta Asamblea General Nacional de China, que se inauguró en marzo de 1978, determinó consignar en la Constitución la frase: "el gobierno promueve y aplica la planificación familiar como un derecho básico y un deber de cada ciudadano", lo que marca una nueva etapa de trabajo en la planificación familiar que se inició en los años 70. En esta nueva etapa, la planificación familiar y el control del crecimiento de la población se han definido como una de las diez más importantes tareas para llevar a cabo las políticas de la economía nacional, que consisten en: reajuste, transformación, reordenamiento y elevación. Para este fin el Comité Central del Partido Comunista de China hizo llegar a todo el pueblo una carta pública en la que propone que cada pareja tenga un solo hijo, con la meta de limitar la población a 1 200 millones hacia fines de este siglo.

La carta llama a realizar trabajos de propaganda y de educación en un plano más amplio y de una manera más profunda mientras se elaboran reglamentos a través de instituciones legislativas, y medidas económicas a favor de tener sólo un hijo. En 1981 se fundó el Consejo Nacional de Planificación Familiar, que tiene por objeto mejorar y reforzar este trabajo en el aspecto organizativo. En el informe que se brindó ante el XII Congreso Nacional del Partido Comunista de China, se programa de una manera más definitiva la aplicación de programas de planificación familiar como una política fundamental y nacional.

En la actualidad, el control del crecimiento demográfico que se realiza en China tiene los siguientes contenidos básicos:

1). *Matrimonio tardío*. Frente a la antigua Ley de Matrimonio, la actual eleva el límite legal para el matrimonio a los 22 años de edad para el hombre y los 20 para la mujer, y señala estímulos a los jóvenes, tanto hombres como mujeres, que realizan matrimonios tardíos. (Para nosotros el matrimonio tardío significa que los hombres se casan a los 25 años y más y las mujeres a los 23 años y más). Esta política responde, por un lado, al requerimiento de prolongar el ciclo de la reproducción de las fuerzas de trabajo y, por otro lado, favorece un mejor desarrollo moral, intelectual y físico de los jóvenes. En cuanto al programa de planificación familiar, con promover el matrimonio retrasado se puede acortar el período reproductivo de las mujeres y alargar el espaciamiento entre dos generaciones en beneficio del control del crecimiento demográfico.

2). *La procreación tardía*. La actual Ley de Matrimonio establece el estímulo a la procreación tardía, lo que significa el parto a los 24 años de edad para la mujer. La procreación racionalmente retrasada sirve también para alargar el espaciamiento entre dos generaciones, bajar el ritmo de crecimiento de la población; además hace que los padres tomen a su cargo el cuidado y la educación de sus hijos en condiciones de mayor madurez en todos los aspectos, lo que proyectará efectos benéficos para ambas generaciones.

3). *Tener menos hijos*. Esto se considera como el eslabón más importante en el trabajo de planificación familiar y el punto clave para controlar el crecimiento

de la población. Actualmente, en China se propone, en general, sólo un hijo para cada pareja. Esta política se plantea sobre la base de una completa conciencia sobre la situación de nuestra población y sus problemas; se plantea por la necesidad de materializar las cuatro modernizaciones y elevar el nivel de vida material y cultural del pueblo. De manera más concreta, con una propuesta general de tener sólo un hijo, se estará en condición de limitar la población china a 1 200 millones de personas a fines de siglo, de concordar el número de la población con el ritmo y nivel del desarrollo económico en el mismo período, de alcanzar un nivel de vida material y culturalmente adecuado en aproximadamente 20 años de esfuerzo.

A la par de la propuesta de que cada pareja tenga sólo un hijo, se hacen las siguientes indicaciones:

- Al promover la planificación familiar, se adapta la política a las condiciones concretas de cada región y se ayuda a efectuarla por categorías de regiones de acuerdo con las condiciones naturales, el nivel del desarrollo económico y el resultado de trabajos de promoción realizados con anterioridad en diversas regiones y para diversas nacionalidades. Esto quiere decir que esta propuesta de tener sólo un hijo no se plantea de manera homogénea. Se deja cierto margen para las regiones habitadas por minorías nacionales, donde la población es escasa y para las zonas con una economía comparativamente atrasada con miras a favorecer el desarrollo económico y demográfico de estas zonas.

- La planificación familiar que se practica en nuestro país no equivale a un mero control de la natalidad. Partiendo de una atención a los intereses del pueblo, los servicios médicos ofrecen tratamiento a las parejas que sufren la esterilidad con el fin de recuperar la capacidad procreativa.

- La propuesta de tener sólo un hijo no es una política inalterable. Con el mejoramiento y el desarrollo de la situación demográfica y la economía, sin duda se harán reajustes sobre el número de hijos en el futuro, con el fin de evitar los posibles problemas que provocará la propuesta de tener sólo un hijo en un período inadecuadamente prolongado.

- La política de la eugenesia. La actual Ley de Matrimonial lo prohíbe entre parientes en línea directa y parientes en línea colateral dentro de tres generaciones; lo prohíbe también a los pacientes no curados de la lepra y de otras enfermedades según la consideración médica.

Esto quiere decir que con esta política se pretende no sólo que se tengan menos hijos, sino más sanos, es decir mejorar la calidad genética de la población. Por esta consideración se están promoviendo consultas de tipo genético y exámenes prenatales en zonas cada vez más amplias, y se han obtenido buenos resultados.

El trabajo de planificación familiar en China, que se inició en los años setenta ha logrado notables éxitos. Como muestra de esto, la tasa bruta de natalidad y la tasa de crecimiento natural descendieron respectivamente de 30.74% la primera y 23.4% la segunda en 1971 a 17% y 11% en 1981. Cabe señalar que esta gran medida de descenso es excepcional en la historia demográfica mundial.

En los últimos años, los logros de este trabajo no sólo se traducen en cierto descenso general de la tasa bruta de natalidad aun en las condiciones difíciles en

que se presentan grandes cohortes de edad reproductiva, sino, de una manera más evidente, en los resultados de promover tener sólo un hijo.

Actualmente en el país, más de 15 millones de parejas en edad reproductiva han recibido, por su decisión de tener sólo un hijo, un certificado alusivo; más de 100 millones de parejas de edad reproductiva han tomado por su iniciativa diversas medidas anticonceptivas. Según una estadística de la primera mitad del presente año, la razón de los nacidos del primer parto, entre todos los nacidos en el período, alcanza 60%, la razón que representa los del segundo parto y más, tiende a reducirse continuamente.

En resumen, los éxitos logrados en el trabajo de la planificación familiar y el control del crecimiento demográfico se deben:

1) Al acuerdo de intereses fundamentales entre el gobierno, la colectividad y el individuo, lo que constituye una primera garantía para los éxitos del trabajo. Sobre la base de este acuerdo, con frecuencia se insiste en poner en primer lugar la función de la propaganda y la educación. Esto significa pretender una conciencia real por parte de amplias masas sobre la planificación familiar y los posibles beneficios y perjuicios a los intereses estatales, colectivos y particulares que acarrea su aplicación o rechazo.

Deseamos lograr esta conciencia no por un procedimiento simplificado sino destacando la importancia de combinar la dirección por parte del gobierno y la voluntad de las masas.

2) A que se considera la aplicación de la planificación familiar como una política fundamental y nacional, una tarea significativa de todo el partido y todo el gobierno; y forma parte del orden del día de las instituciones gubernamentales en diversos niveles. El control de crecimiento de la población está incluido en la planificación económica nacional, o sea, son paralelas la producción de los medios materiales y el crecimiento demográfico.

Por lo tanto, el trabajo de la planificación familiar rebasa la meta de sólo un determinado departamento para convertirse en un asunto importante de toda la sociedad. De ahí la gran fuerza impulsora para este trabajo.

3) A que para apoyar la educación ideológica, que es primordial, se tomaron tanto medidas legislativas como económicas. Ya se han expuesto las legislativas, las económicas son:

a) Dar prioridad al hijo único y su familia en cuanto a matricularse en las guarderías infantiles y en las escuelas, a recibir tratamientos médicos, a obtener empleos, a ingresar a las universidades y en el campo, también a recibir las tierras adyacentes a las casas, tierras sometidas a la disposición particular.

b) Conceder, en ciertos lugares, en períodos determinados, subsidios de salubridad para los hijos únicos. En algunos lugares se otorga a las mujeres en período de convalecencia después de dar a luz, que han recibido el certificado de tener sólo un hijo, vacaciones pagadas más largas de las que gozan otras mujeres en este período.

c) Aumentar, en algunos lugares las pensiones de jubilación para los padres que tienen sólo un hijo. En el campo se está luchando por crear condiciones para resolver paulatinamente el cuidado de los ancianos sin hijos mediante diversas medidas y en la ciudad se están ampliando los servicios de bienestar social para resolver este problema.

d) Reforzar el trabajo de instrucción para el uso de los métodos anticonceptivos y suministrar en forma oportuna los anticonceptivos. Actualmente los departamentos de servicios médicos cuentan con un contingente de personas capacitadas al respecto, que trabajan en zonas urbanas y rurales en todo el país. Ellos forman una fuerza importante para realizar este trabajo.

e) Establecer organismos especiales de planificación familiar desde el gobierno central hasta los gobiernos locales y preparar al personal que realiza este trabajo, lo que constituye una garantía organizativa. Las comunas y las vecindades urbanas también tienen personal que trabaja para ello de tiempo completo o parcial. Las unidades básicas tienen cuadros responsables y activistas que colaboran en el trabajo. Este ejército que realiza las tareas de planificación familiar ha hecho grandes contribuciones materializando el proyecto de la población, realizando gran cantidad de trabajo de propaganda, de instrucción y de investigación.

EL PROYECTO DEMOGRÁFICO DE CHINA

Se basa en la experiencia acumulada y en el encausamiento de la meta del control del crecimiento de la población. A los planes de los gobiernos central y locales, se añade la persistencia en su ejecución y una inspección periódica, lo que constituye una garantía para su correcta realización.

Proyectar una dimensión de la población significa plantear, de acuerdo con la política del gobierno y las necesidades del desarrollo socioeconómico, la meta general y concreta del crecimiento de la población para distintos períodos y diversas zonas, con miras a dominar la envergadura del desarrollo demográfico planificado y su tendencia futura. En China, se comenzó a trazar el proyecto demográfico a partir de la década de los setenta, al cual se encarrilló el control del crecimiento de la población. Dicho proyecto, según la clasificación de tiempo, está compuesto de dos tipos: uno a largo y otro a corto plazo. El de largo plazo cubre generalmente cinco, diez años, o un lapso más largo; mientras que el de corto plazo se cubre en planes anuales. El primero ofrece una base y orientación para el segundo y éste constituye una garantía concreta para la realización de aquél. Según su cobertura, el proyecto demográfico se divide en nacional, regional y de entidades básicas. Sin embargo, el contenido principal y las metas proyectadas en todos esos proyectos de diversas clases son los siguientes: la población nacional, la tasa de fecundidad y la tasa del aumento natural de la población. Al trazar el proyecto demográfico regional, hace falta atender en casos necesarios la movilidad de la migración de la población.

Una vez hecho el plan demográfico hay que trabajar concienzudamente para llevarlo a cabo; para lo cual es necesario el seguimiento de la marcha de trabajo, de manera que puedan descubrirse las fallas y deficiencias y así poderlas corregir a tiempo.